

Ha Muerto

Leopoldo Stokowski

Por
Manuel Sellés

Ha muerto el mundialmente famoso director de orquesta Leopoldo Stokowski, a los 95 años en su residencia de Hampshire, Inglaterra, de una afección provocada por virus.

De variada y sugestiva personalidad, sin duda uno de los directores más seductores de América, y desde luego el más apreciado después de Toscanini, bajo sus manos la música cobró siempre brillo y el virtuosismo fue extraordinario en todas sus interpretaciones.

De ascendencia polaca, su padre, ebanista, era de esa nacionalidad y su madre irlandesa, Stokowski, cuyo verdadero nombre era Leopoldo Boleslawowicz

obras de gran empeño, contra el parecer de los administradores de la entidad musical, que, no obstante, cedieron. A los 10 años, la orquesta era famosa en el mundo entero y Stokowski el ídolo musical norteamericano.

Tras vivir 24 años en Filadelfia, dimite, en 1936, de la dirección de su orquesta para dedicarse a las producciones cinematográficas en Hollywood. Sus apariciones en películas indujeron a algunos críticos a llamarle "exhibicionista", si bien el gran público le seguía. En definitiva, las películas en que participó contribuyeron a la difusión de la música en el mundo. En total, las películas en que figuró son: "The Great Broadcast of

Sinfónica Americana, de Nueva York, de la que se separa en 1972. En 1974, en Londres, dio su concierto de despedida y desde entonces se dedicó exclusivamente a las grabaciones.

Stokowski ha dirigido siempre sin batuta y sin partitura. "Sus manos expresivas —ha dicho un crítico— plasman la música para la orquesta".

Con el fin de alcanzar el grado más perfecto de reproducción, tanto discográfica como radiofónica, Stokowski hizo estudios especiales sobre el aspecto técnico de reproducción del sonido, campo en el que poseía vastos conocimientos matemáticos, electrónicos y acústicos. Ha hecho numerosas grabaciones "arreglando" de modo muy personal algunas obras clásicas. Especialmente son dignas de destacar sus transcripciones de Bach como la "Passacaglia", en do menor la "Toccata y fuga", en re menor, y el "Oratorio de Navidad".

VIDA SENTIMENTAL

De sus tres matrimonios Stokowski tuvo en total cinco hijos. Tras las nupcias de 1911 y 1926, sus



A los 95 años de edad ha fallecido en su residencia inglesa de Hampshire, el famoso director de orquesta Leopoldo Stokowski.

Stanislaw Antoni, nació en Londres el 18 de abril de 1882. Su óbito se ha producido el día 13 de este mes.

Completó su educación musical en el Colegio Real de Música de Londres después de haber estudiado en París, Múnich y Berlín. Inició su carrera musical como organista en Londres, y luego en Nueva York; y como director, en 1908, también en Londres.

Al año siguiente, 1909, es nombrado director de la Orquesta Sinfónica de Cincinnati, donde instituyó su "lecture concerts" (ciclo de conciertos de intención didáctica), de los que surge una verdadera legión de seguidores jóvenes.

En 1912 es nombrado director de la Sinfónica de Filadelfia. Exigió para aceptar el cargo tener una absoluta autoridad sobre la orquesta —era muy exigente en los ensayos y aumentó considerablemente el número de éstos—. Introdujo en el repertorio

1937" (sin versión española) "Loca por la música" (1937) con Diana Durbin, que vimos en España igualmente que "Fantasia", de 1942, y "Carnegie Hall" (1946), también sin versión española.

SEGUNDA ETAPA
DE STOKOWSKI

Stokowski animó a los jóvenes ejecutantes con la fundación y dirección de la "All American Youth Orchestra" (Orquesta de toda la juventud americana) que, compuesta por noventa brillantes elementos jóvenes, hizo giras por Estados Unidos, Canadá y Sudamérica, de 1940 a 1942.

En 1944 formó la New York City Symphony. Desde este año fue también director de música en el Hollywood Bowl, para el que creó una nueva orquesta sinfónica. Y se cuentan por miles sus grabaciones y sus conciertos con giras por todo el mundo.

Su último puesto importante fue el de director de la Orquesta

amores con "la divina", Greta Garbo, saltaron a páginas de todos los diarios y revistas del mundo. Fue el año 1937, el de un intenso pero corto idilio. Durante unos meses escondieron su amor en la mansión que Axel Munthe tenía en Capri. Fueron descubiertos por un reportero y huyeron a Suecia. Poco después, el bromatólogo Gaylord Hauser, reemplazaría a Stokowski en el corazón de la "divina" Greta.

Finalmente, en 1945, se casa con la rica heredera millonaria Gloria Vanderbilt. El tiene 63 años y ella 21. Para ambos son terceras nupcias y terminaron divorciándose diez años después, en 1955.

De Stokowski se decía que no ya con las manos mágicas dirigía, sino con el gesto y hasta con la mirada. Se cerraron definitivamente esos ojos de mirada acerada para siempre. Y nos queda el legado de su obra, de sus grabaciones, del espíritu que le animó a trabajar durante sus noventa y cinco años.

Atalaya

Por Mario Maurin

Destierro de un Laberinto

CRETA. Lo que Schliemann para Troya, lo fue Arthur Evans para Creta. Durante cuarenta años a comienzos de este siglo cavó y desenterró en Knossos, y legó una civilización a la posteridad: la civilización minoica.

El panorama que diseñó el arqueólogo británico parece un luminoso y misterioso paréntesis en las obscuras lejanías de la historia, con sus retratos alegres, sus festivales y bailes taurinos, su palacio laberíntico sin defensa, sus complicadas cañerías, sus baños y retretes dignos del siglo veinte, su sosiego edénico y su hundimiento apocalíptico, puntuado de terremotos e incendios. Evans lo descubrió todo, lo interpretó todo, lo construyó todo.

Tal vez lo inventó todo.

Este Mar Egeo "modern-style" satisfacía nuestra añoranza y nuestra ignorancia. Nos complacía soñar con secretos y paraísos perdidos, con verdades olvidadas, con culturas ocultas. Nos preguntamos: ¿Y si la historia resultase cíclica? ¿Y si visitantes de otros mundos dejaron su tarjeta en los Andes, en el Sahara, o en el Barrio Chino? ¿Y si las Pirámides? ¿Y si las Atlántidas?

Un geólogo alemán, H. M. Wunderlich, vino a Knossos en 1971 e hizo una pequeña observación que, según parece, no se le había ocurrido hacer a los arqueólogos y que, dice él, estaba al alcance de cualquier aprendiz de geólogo. La observación de Wunderlich era brutal: así como decir que las sirenas huelen a pescado frito. Y era sencilla: los pisos y los célebres baños y cañerías de Knossos estaban todos hechos de espejuelo, que es un yeso cristalizado. Bueno ¿y qué? Pues, verá usted, es que el espejuelo es una materia muy decorativa, parecida al alabastro, fácil de trabajar pero muy friable, y que además tiene la molesta desventaja, para quien se preocupa de higiene, de no aguantar bien el agua. Y como lo que queda de los pisos y cañerías y baños de Knossos está en excelente estado, quiere decir simplemente que no habían servido. Mejor dicho, que habían sido hechos para no ser utilizados.

La conclusión que se impone es rotunda y deslumbrante. Knossos no fue el palacio de una dinastía apacible, jovial y adicta a su confort, tal como la imaginó Arthur Evans. Fue, como ya lo había intuido Spengler, la residencia de los muertos. Todo lo que en este intrincado edificio se ha encontrado era elegante ficción destinada a cadáveres de alto grado. Las cañerías sólo sirvieron a la sangre de algún que otro sacrificio individual. ¿Cuántas veces nos hemos dicho, en la sala de antigüedades de los museos que visitábamos "Este sarcófago parece una bañera"? Pues, las bañeras de Knossos eran sarcófagos. Las anchas jarras descubiertas en abundancia no estaban destinadas a aceite sino a cadáveres. Los suelos han quedado intactos porque sólo los pisaban almas. Así, se explica que las salas más impresionantes quedasen a oscuras; y que no haya sido menester construir murallas para defender tan espléndida residencia. Los recodos de los pasillos la protegían simbólicamente contra los espíritus hostiles, y la reverencia a los muertos contra los intrusos humanos.

Wunderlich postula que esta reverencia se fue perdiendo, que a la larga empezaron las violaciones de sepulturas y que los cretenses entonces debieron abandonar el embalsamamiento a favor de la cremación. Nuestro geólogo imagina incluso que, como sustitución al culto material de los muertos, nació en Creta la representación dramática de la vida de los héroes desaparecidos y que esto fue la verdadera cuna de nuestra civilización. En estos últimos capítulos del Secreto de Creta ya nos metemos en teorías tan discutibles como cualquier otra. Pero decir: "Esto es espejuelo" y con esta sola palabra derrumbar las sabias y encantadoras construcciones de Evans, esto me parece genial.

En todos los dominios, y en política más que nunca necesitamos también de manera urgente alguien que, ante todos los espejismos de baratillo, los milenarismos carcomidos y los totalitarismos fraudulentos, nos diga con sencillez: "Esto es espejuelo".

Para el recordado amigo don
Napoleón Viera Altamirano

Ala Hacia el Infinito

Por Elena B. de Arriaza

Ala de luz... rompiendo el infinito,
en aleteos de anhelos matutinos...
misterio que se quiebra,
ritual de tierra y cielo.
Un celaje que flotaba en el espacio,
envolvía de destellos tu silencio...

Cuerpo astral que revive diariamente,
en el símbolo inmortal de la palabra,
eco de eternidad...
que se enjrelaza
con la pristina belleza de la aurora.

Tu figura se recorta en el espacio,
y vibra el verbo de tu voz ¡poeta!
Y en cada amanecer de nuestra patria,
sonará el cuerno de oro
de tu sabia palabra,

Estarás en el viento...
en la naciente rosa,
en las olas que besan las playnas bendecidas,
de las cinco parcelas que tú soñaste ¡unidas!

Y al pintarse la noche
en la pizarra oscura,
de un día sin sentido,
cruzó tu planta queda
de peregrinos giros
el misterioso puente,
que soñara el Aeda.

Ala de luz, cruzando el infinito,
regresará tu imagen en el corcel del viento,
y escribirás mensajes,
en el silencio cósmico,
para que nos satures de tu verdad profunda.

Santa Ana, agosto de 1977.